

## **En el hombro del amigo**

Hoy no quiero llamarte maestro,  
aunque tanto aprendo de ti.  
Ni tratarte de Señor,  
aunque tu amor sea mi ley.  
No quiero nombrarte con títulos sonoros,  
llenos de importancias y promesas.  
Solo quiero llamarte amigo.

Digo amigo,  
con la necesidad  
de quien sabe  
que solo no llegará lejos.  
Con la intensidad  
de quien quiere compartir  
tiempo, corazón y vida.  
Amigo para llorar las penas  
y celebrar las fiestas,  
para acallar los ruidos  
y serenar los miedos.  
Para pelear, hombro con hombro,  
las batallas justas.  
Y si ves que te fallo,  
dímelo, amigo,  
pues en tu abrazo,  
aprenderé.

(Rezandovoy)